

Una pizza y a la cama

(c) Ángel García Crespo

Personajes, por orden de aparición:

JULIO RUPÉREZ

ELENA

EL DEL JARRÓN

EL AMIGO

EL VECINO

EL JEFE

(En escena el salón de una casa: Una mesa de comedor con sus sillas, un sillón individual, una mesa de café y dos puertas: Una a la derecha será la entrada-salida de la casa y otra a la izquierda será la de la cocina.

Entra un hombre (JULIO, el dueño de la casa) que sale de la cocina con una bolsa de patatas y una cerveza en la mano, se sienta en el sillón y comienza a hacer *zapping* en una televisión imaginaria que es el patio de butacas).

(Llaman al teléfono, JULIO con desgana se levanta y lo coge).

JULIO RUPÉREZ: Sí ... hola cariño, cuánto tiempo (ríe)... ¿qué?, no me digas (asombrado), espera que lo busco, lo pongo en manos libres (deja el teléfono en la mesa y comienza a buscar), (hablando alto) claro, es que eres mu fogosa.

ELENA: (desde el teléfono) Yaaa, seré yo sola.

JULIO RUPÉREZ: Bueno, yo también un poquito.

ELENA: Chico, me has dejado destrozadita.

JULIO RUPÉREZ: Pues yo me acabo de poner en el horno a descongelar una pizza y me había sentado a ver la tele porque no tengo fuerzas para nada más. Una pizza y a la cama.

(Silencio).

ELENA: ¿Lo encuentras?

JULIO RUPÉREZ: Es el que te regaló tu marido, ¿no?

ELENA: Sí

JULIO RUPÉREZ: Ajá (saca de debajo del sillón un reloj), ya es mío, aquí está.

ELENA: Menos mal, menos mal, tenemos una fiesta esta noche y tengo que llevarlo, por eso me lo había puesto.

JULIO RUPÉREZ: Pues aquí lo tengo.

ELENA: Salgo para allá y lo recojo.

JULIO RUPÉREZ: Si quieres te lo llevo yo.

ELENA: No, no, prefiero ir, así me quedo tranquila.

JULIO RUPÉREZ: Vale, como prefieras.

ELENA: Hasta ahora mismito, tesoro.

JULIO RUPÉREZ: Hasta ahora, pichurri.

ELENA: Hasta ahora, amorcito.

JULIO RUPÉREZ: Hasta ahora, cariñín.

ELENA: Venga.

JULIO RUPÉREZ: A la de una...

ELENA: A la de dos...

(JULIO RUPÉREZ cuelga y deja el reloj encima de la mesa).

JULIO RUPÉREZ: Quédate aquí y no te vayas.

(Se vuelve al sillón a zapear).

DING-DONG (timbre de la puerta)

(JULIO RUPÉREZ se levanta con esfuerzo y de mala gana, abre la puerta)

EL DEL JARRÓN: ¡Enhorabuena! (entra con un jarrón en la mano) ¡ Ha sido usted seleccionado para salir en la revista “Nuestros Mejores Jarrones”!.

(JULIO RUPEREZ está sorprendido).

EL DEL JARRÓN: Supongo que le habrán llamado de la redacción para avisarle de que vendría.

JULIO RUPEREZ: No, que yo sepa no.

EL DEL JARRÓN: Estos becarios, desde luego, Bueno, no se preocupe yo se lo explico y en un pispás hemos terminado.

JULIO RUPÉREZ: Pero, no entiendo nada.

EL DEL JARRÓN: Yo le explico, yo le explico. Supongo que usted conocerá la revista “Mis mejores jarrones”.

JULIO RUPÉREZ: Pues la verdad es que de jarrones yo poco.

EL DEL JARRÓN: Mejor que no la conozca, porque es una mierda, bueno, ya sé que no se tiene que hablar mal de la competencia, aunque sean líderes del mercado. Bueno, pues como usted sabrá no hay casa que no tenga al menos un jarrón.

(Mira a su alrededor).

EL DEL JARRÓN: ¿Usted no tiene ningún jarrón?

JULIO RUPÉREZ: Pues va a ser que no.

EL DEL JARRÓN: Pues no se preocupe porque yo traigo uno por si se da este caso (se lo enseña; es un jarrón de aproximadamente sesenta centímetros y muy feo)

JULIO RUPÉREZ: Ese es el motivo de que yo no tenga un jarrón.

EL DEL JARRÓN: Nuestra revista, que espera ser líder en poco tiempo del sector al que nos dirigimos, se llama “Nuestros Mejores Jarrones” y hemos decidido realizar fotografías de casas en las que hubiera jarrones, vamos, en su lugar de origen, como quien dice.

JULIO RUPÉREZ: Ya, pero como ve yo no tengo jarrones.

EL DEL JARRÓN: Por eso traigo yo uno, no se preocupe, la cosa es muy sencilla, sólo pongo el jarrón, por ejemplo en esta mesa (lo deja) y le hago una foto, y usted recibe en unos pocos días un cheque por cien euros.

JULIO RUPÉREZ: ¿Cien euros?

EL DEL JARRÓN: Sí señor.

JULIO RUPÉREZ: ¿Por hacerle una foto a SU jarrón?

EL DEL JARRÓN: Por hacerle una foto a este jarrón en su casa, ¿le parece bien?

JULIO RUPÉREZ: Me parece perfecto.

EL DEL JARRÓN: Me alegro, además con estas cosas de la fotografía digital son dos minutos, poco más (saca una cámara de fotos y hace como si encuadrara).

(JULIO RUPÉREZ mira).

EL DEL JARRÓN: De tanto hablar me he quedado seco, ¿me puede dar un vaso de agua?

JULIO RUPÉREZ: Cien euros.

EL DEL JARRÓN: Sí señor, cien euros.

JULIO RUPÉREZ: Encantado.

(Sale por la cocina).

(*EL DEL JARRÓN* mira alrededor y mete el reloj en el jarrón, mira alrededor a ver qué otras cosas de valor hay, coge el jarrón y se lo lleva a otra mesa).

(*JULIO RUPÉREZ* entra con el vaso de agua).

EL DEL JARRÓN: He pensado que mejor en esta mesa.

JULIO RUPÉREZ: Cien euros (le da el vaso de agua).

EL DEL JARRÓN: Sí señor, cien euros.

DING-DONG

EL DEL JARRÓN: Vaya, vaya, que yo sigo a lo mío (hace como si hiciera fotos).

(*JULIO RUPÉREZ* abre la puerta).

EL VECINO: Hola, soy el nuevo vecino de arriba.

JULIO RUPÉREZ: Hola.

EL VECINO mira dentro de la casa, *EL DEL JARRÓN* sigue haciendo fotos del jarrón y asiente con la cabeza.

EL VECINO: Iba a hacer una tortilla y me he dado cuenta que no tenía huevos.

JULIO RUPÉREZ: Pues es un problema.

EL VECINO: Pues, sí, y me he dicho igual algún vecino puede darme un par de huevos.

JULIO RUPÉREZ: No hay problema, si esperas un momentito...

(*JULIO RUPÉREZ* se va a la cocina, *EL DEL JARRÓN* sigue con las fotos y *EL VECINO* mira curioso).

EL VECINO: Bonito jarrón.

EL DEL JARRÓN: Sí.

(Entra *JULIO RUPÉREZ* con dos huevos).

JULIO RUPÉREZ: ¿Con dos será suficiente?

EL VECINO: Es lo habitual.

JULIO RUPÉREZ: ¿Algo más?

EL VECINO: No, creo que no (no ha dejado de mirar a *EL DEL JARRÓN* con las fotos).

(*JULIO RUPÉREZ* cierra la puerta y va a ver como *EL DEL JARRÓN* hace las fotos).

DING-DONG

EL DEL JARRÓN: Vaya a abrir, vaya a abrir.

(JULIO RUPÉREZ va a abrir, entra EL AMIGO corriendo).

EL AMIGO: Te cagas tío, te cagas, cierra, cierra.

JULIO RUPÉREZ: Coño tío, ¿qué haces aquí?

EL AMIGO: Te cagas, te cagas, tío cierra, cierra.

(JULIO RUPÉREZ cierra la puerta).

EL AMIGO: Qué punto, qué punto, chaval.

JULIO RUPÉREZ: Pero, ¿qué te pasa?, ¿qué te pasa, tío?

EL AMIGO: Joder, no te lo vas a creer, ¡no te lo vas a creer!

JULIO RUPÉREZ: Cuenta, coño, cuenta.

EL AMIGO: Tío, salgo de currar y me digo voy a tomarme una cañita en plan relax y eso (mira a EL DEL JARRÓN).

EL DEL JARRÓN: Buenas.

(EL AMIGO mira a JULIO RUPÉREZ y pregunta con un gesto).

JULIO RUPÉREZ: Es de la revista ‘Mi jarrón bonito’

EL DEL JARRÓN: “Nuestros Mejores Jarrones”.

JULIO RUPÉREZ: Sí, eso . “Nuestros Mejores Jarrones” y está haciendo una foto al jarrón.

EL AMIGO: Joder qué feo es, nunca te lo había visto.

JULIO RUPÉREZ: Es que no es mío.

(*EL AMIGO* se sorprende).

EL DEL JARRÓN: Lo he traído yo

EL AMIGO: No entiendo nada

JULIO RUPÉREZ: Me da 100 euros.

EL AMIGO: Acabo de entender todo ¿y no puede hacerle una foto al jarrón en mi casa?

EL DEL JARRÓN: Por mi parte no hay problema (se acerca para que le de la dirección).

JULIO RUPÉREZ: Espere, espere (*a EL DEL JARRÓN*). (*Al amigo*) Primero, cuenta.

EL AMIGO: Venga vale, pero luego le paso la dirección y quedamos. Pues que salgo del curro y me digo voy a tomarme un cañita, y total que de camino a casa paro en el bar ese tan guay que hay enfrente del VIPS que hace esquina, donde el quiosco del tío ese que nunca tiene cambio ¿sabes donde te digo?

JULIO RUPÉREZ: Ni idea.

EL AMIGO: Que sí, un bar de pijos que está enfrente del VIPS que hace..

JULIO RUPÉREZ: Bueno, que te ibas a tomar una caña.

EL AMIGO: Pues sí, y me digo para, una cañita... pues dejo el coche en segunda fila, total, son cinco minutos. Bueno pues pido la caña y no pasa ni un minuto y entra un menda gritando: “¿de quién es el coche que está en doble fila?”, “pues mío” le digo, “pues me lo vas quitando de ahí, chaval”, “vale, vale, no se ponga así” digo yo, “me pongo como me da la gana”. ‘¿Será gilipollas el tío?’, pienso. Pago mi caña y cuando salgo veo que mi coche no le molesta para salir, que puede salir y le digo, “pero si no le

molesta”, y el menda que estaba ya en el coche, un mercedes que te cagas (enseña una insignia de un coche Mercedes) me dice “a mí me molesta hasta que respire”, así que se me inflan las pelotas me voy delante del coche y le arranco la insignia y el cabrón sale y se me pone a perseguir dejando el coche abierto y todo, y como el bar ese que te digo el que hay enfrente del VIPS que hace esquina donde el quiosco del tío ese que nunca tiene cambio, pues me digo, me subo a casa de Julio y espero a que pase la tormenta. Y aquí estoy.

DING-DONG

(*JULIO RUPÉREZ* va a abrir, abre la puerta, es *EL VECINO*).

EL VECINO: Hola, perdona que te moleste, pero ¿no tendrías un poquito de aceite?

JULIO RUPÉREZ: Sí claro, cómo no.

(*EL VECINO* mira dentro, *EL DEL JARRÓN* se esconde).

EL AMIGO: Mira que es feo el jarrón ése.

(*EL DEL JARRÓN* se encoge de hombros).

EL AMIGO: A ver, déjame verlo.

EL DEL JARRÓN: No puedo, es que no es mío.

EL AMIGO: Pensaba que sí.

EL DEL JARRÓN: Es de la empresa.

EL AMIGO: Ahh.

(*JULIO RUPÉREZ* sale de la cocina con una botella de aceite).

JULIO RUPÉREZ: Aquí tienes, ¿necesitas algo más?

EL VECINO: De momento no, muchas gracias.

(*JULIO RUPÉREZ* cierra la puerta).

(*JULIO RUPÉREZ* a *EL AMIGO*).

JULIO RUPÉREZ: Joder, vaya cojones tiene el tío.

DING-DONG

JULIO RUPÉREZ: Pesao el vecino con la tortilla, estoy por invitarle a cenar pizza.

EL AMIGO: ¿Tienes pizza?, tío es que con la carrera se me ha abierto el apetito.

EL DEL JARRÓN: Bueno, yo ya he terminado, me voy a ir marchando.

EL AMIGO: Enséñame las fotos que has hecho.

DING-DONG

JULIO RUPÉREZ: Joder, qué tío.

(*JULIO RUPÉREZ* va a abrir, abre).

EL JEFE: ¡¡¡Rupérez!!!

JULIO RUPÉREZ: ¡¡¡Jefe!!!

(*EL AMIGO* se intenta escabullir).

EL JEFE: Rupérez, ¿qué hace usted aquí?

JULIO RUPÉREZ: Vivo aquí.

(*EL JEFE* mira y ve a *EL AMIGO*).

EL JEFE: ¡¡¡Cabronazo!!! (gritando, entra en la casa), te voy a cortar los huevos, dame mi insignia.

EL AMIGO: Y una mierda.

(Empiezan a correr los dos por la habitación).

JULIO RUPÉREZ: Tío, para ya, que es mi jefe, que es mi jefe, tío.

EL AMIGO: Y una mierda, que me mata.

EL JEFE: (Gritando) Rupérez, diga a su amigo que me de la insignia de mi coche.

JULIO RUPÉREZ: Pero que yo no tengo nada que ver en esto.

EL JEFE: Rupérez no me joda, no me joda, que ya es mucha casualidad.

(*EL AMIGO* va corriendo, pasa al lado de *EL DEL JARRÓN* y mete la insignia en el jarrón).

EL JEFE: ¡Será cabrón!, trae aquí el jarrón.

(*EL DEL JARRÓN* sale corriendo y *EL JEFE* le persigue).

EL DEL JARRÓN: Y una mierda, es mi jarrón.

EL AMIGO: ¿Ves como era tuyo?

EL DEL JARRÓN: Bueno, de mi empresa.

DING-DONG

JULIO RUPÉREZ: Me cago en la leche.

(*EL DEL JARRÓN* y *EL JEFE* siguen corriendo alrededor de la mesa).

EL VECINO: Que si me puedes dar una patata (ve a *EL DEL JARRÓN* y *EL JEFE* persiguiendo y a *EL AMIGO* con cara de cansado) ¿pasa algo?, ¿puedo ayudar?

EL JEFE: Sujéteme a ese cabrón.

(*EL AMIGO* se pone delante de la puerta).

EL AMIGO: Noooo, que él se lo ha buscado.

EL JEFE: Rupérez (chillando) diga a su amigo del jarrón que deje de correr.

JULIO RUPÉREZ: (desde la cocina) Si no es mi amigo, es de la revista “Los Mejores Jarrones”)

EL DEL JARRÓN: (sin dejar de correr) “Nuestros Mejores Jarrones”

JULIO RUPÉREZ: Eso, “Nuestros Mejores Jarrones”, (sale de la cocina y dirigiéndose EL DEL JARRÓN) cien euros, ehhhh.

EL DEL JARRÓN: (ya cansado de correr) Sí, cien euros.

EL AMIGO: Recuerda que tienes que ir a mi casa.

EL JEFE: Rupérez, si sabia yo que había algo turbio, le ha prometido cien euros al del jarrón, ¿y el otro cuánto se lleva?

JULIO RUPÉREZ: Que no, que no, que no es eso (le da las patatas a *EL VECINO*) y le cierra la puerta.

EL JEFE: Rupérez, o me ayuda o puede ir olvidándose de que trabaja para mí.

(*JULIO RUPÉREZ* se pone a perseguir *al del jarrón* y lo alcanza, entonces *EL JEFE* mete la mano en el jarrón).

EL JEFE: Ajá, ya lo tengo, ya lo tengo (intenta sacar la mano), coño, ahora no puedo sacarla.

EL AMIGO: Juas, juas, juas.

JULIO RUPÉREZ: Abra la mano y luego saque lo de dentro.

(*EL DEL JARRÓN* agarra el jarrón).

EL DEL JARRÓN: Ni se le ocurra, ni se le ocurra o le denunciaré por robo, el jarrón es mío.

EL AMIGO: ¿Ves como era tuyo?

EL DEL JARRÓN: Bueno, de mi empresa.

DING-DONG

JULIO RUPÉREZ: La madre que parió al de la tortilla (va a abrir).

(*JULIO RUPÉREZ* abre la puerta y la cierra de inmediato)

(*EL AMIGO* lo mira, *JULIO RUPÉREZ* está pálido).

DING-DONG

EL DEL JARRÓN: Déme el jarrón.

EL JEFE: Hasta que no saque la insignia, no.

EL AMIGO: Pero hombre, abra la mano, damos la vuelta al jarrón y sale todo.

EL DEL JARRÓN: Ni se le ocurra, ni se le ocurra.

DING-DONG

JULIO RUPÉREZ no hace nada.

EL AMIGO: Déme el jarrón que ya lo saco yo.

EL JEFE: Y una mierda, que estáis todos compinchados.

DING-DONG

EL AMIGO: ¿No abres?

(*JULIO RUPÉREZ* niega fuerte con la cabeza).

DING-DONG

EL DEL JARRÓN: Trae, que abro yo y le mando a freír espárragos.

(*JULIO RUPÉREZ* niega fuerte con la cabeza).

DING-DONG

(*EL AMIGO* abre la puerta).

ELENA: (la mujer de EL JEFE y amante de *JULIO RUPÉREZ* entra sin mirar) ¿Pero qué pasaba, por qué me cerrabas?

EL JEFE: ¿*Elena*?, ¿qué haces aquí?

JULIO RUPÉREZ: (niega con la cabeza) Una pizza y a la cama, una pizza y a la cama.

ELENA: ¿Y tú?, ¿qué haces con ese jarrón en la mano?

EL JEFE: Estos tres cabrones...

EL AMIGO: Sin faltar.

EL JEFE: Estos tres cabrones, que me han robado la insignia del mercedes y me la han metido en este jarrón, ¿y tú qué haces en casa de Rupérez?

JULIO RUPÉREZ: (se acerca a ELENA) Eso, cuéntale, digo cuéntenos qué hace usted en mi casa.

ELENA: Yo....., yo....., yo.....

JULIO RUPÉREZ: (susurrando y entre dientes) Has visto...

ELENA: He visto

JULIO RUPÉREZ: (susurrando y entre dientes) Tu coche...

ELENA: Mi coche

JULIO RUPÉREZ: (susurrando y entre dientes) Nooo, el tuyo no, el suyo.

ELENA: Eso, eso, el mío no, hombre, el suyo (señala a *EL DEL JARRÓN*).

EL DEL JARRÓN: ¿Mi coche?, ¿qué le ha pasado a mi coche?

JULIO RUPÉREZ: (susurrando y entre dientes) Nooooooooo, el suyo nooo, el de tu marido.

ELENA: Nada, nada, que he visto el coche de mi marido, vamos el tuyo (señala al marido)

EL JEFE: Me cago en la leche, qué le ha pasado a mi coche, ¿qué le habéis hecho, cabronazos?

JULIO RUPÉREZ: Que estaba abierto (susurrando).

ELENA: Que estaba ambidiestro.

EL DEL JARRÓN, EL AMIGO y EL JEFE: (soprendidos) ¿Que estaba qué?

JULIO RUPÉREZ: (entre dientes) Abierto, que estaba abierto...

ELENA: Que estaba abierto, abierto.

EL DEL JARRÓN, EL AMIGO y EL JEFE: (aliviados) Ahhhh.

EL JEFE: Me cago en la leche, me he dejado el mercedes abierto.

(*EL JEFE* se dirige hacia la puerta de forma apresurada).

EL DEL JARRÓN: Mi jarrón, mi jarrón (agarra el jarrón y sujeta a *EL JEFE*).

(*ELENA* hace señas a *JULIO RUPÉREZ* para que le diga dónde está el reloj, se palpa la muñeca, *JULIO RUPÉREZ* va a por el reloj a la mesa donde lo dejó, lo busca con la mirada y se encoje de hombros hacia *ELENA* para decirle que no lo sabe. Mientras *EL JEFE* sigue intentando deshacerse de *EL DEL JARRÓN* y *EL DEL JARRÓN* sigue aferrado a *EL JEFE*).

EL JEFE: Que me he dejado el mercedes abierto, quita.

EL DEL JARRÓN: Mi jarrón, mi jarrón.

EL AMIGO: ¿Pero no era de la empresa?

(*JULIO RUPÉREZ* y *ELENA* buscan con la mirada el reloj)

DING-DONG

JULIO RUPÉREZ: Joder, una pizza y a la cama, sólo quería una pizza y a la cama.

DING-DONG

(*JULIO RUPÉREZ* abre la puerta cansinamente, aparece *EL VECINO* con una tortilla de patatas en un plato).

EL VECINO: Ya está, ya he acabado, y me he dicho voy a enseñársela a mi vecino.

EL DEL JARRÓN: Mi jarrón.

EL JEFE: Suelte, suelte.

EL AMIGO: Ja, ja, ja.

EL VECINO: ¡Quietos todos! (tira el plato con la tortilla y enseña desde una mano una placa de policía) policía.

JULIO RUPÉREZ: Toma, ya, una pizza y a la cama.

(Todos levantan las manos, *EL VECINO* se sorprende)

EL VECINO: No hace falta que levanten las manos, basta con que se callen y estén quietos (se dirige *al del jarrón*), esta vez sí que te he pillado con las manos en la masa

EL AMIGO: Pero ¿qué sucede?

EL VECINO: (mientras esposa a *EL DEL JARRÓN*) Aquí *EL AMIGO* se dedica a robar en las casas mediante el método del jarroneo, que consiste en entrar en una vivienda y bajo la excusa de hacer una foto a un jarrón diciendo que es de la revista “Qué Bueno es mi Jarrón”.

EL DEL JARRÓN: “Nuestros Mejores Jarrones”.

EL VECINO: Eso “Nuestros Mejores Jarrones” y ofreciendo trescientos euros...

JULIO RUPÉREZ: ¡Trescientos!, a mí sólo me iba a dar cien.

(*EL DEL JARRÓN* se encoge de hombros).

EL AMIGO: Mira que eres pringao, macho.

EL VECINO: ¿Me dejan seguir?

JULIO RUPÉREZ: Siga, siga.

EL VECINO: Bueno, pues una vez que ha entrado en la casa despista al dueño y roba lo que puede, las llaves, los relojes...

(*ELENA* se sorprende).

(*JULIO RUPÉREZ* hace señas afirmando).

EL VECINO: ...Y los mete en el jarrón, después sale como si tal cosa y si te he visto, no me acuerdo.

(*JULIO RUPÉREZ* hace señas, indicando a *ELENA* que el reloj esta en el jarrón).

EL VECINO: Lo difícil es pillarlo in fraganti, llevábamos siguiéndolo tres semanas, así que ahora nos vamos con la prueba del delito a la comisaría.

EL JEFE: Oiga, que yo no tengo nada que ver con esto.

EL VECINO: Lo siento, pero se viene conmigo, así es mejor, las pruebas estarán dentro del jarrón.

ELENA: ¡Pero no se puede llevar a mi marido!

JULIO RUPÉREZ: ¡No puede romper el jarrón!

(*EL AMIGO* huele el aire, empieza a salir humo de la puerta de la cocina).

EL AMIGO: ¿No oléis a quemado?

(Todos huelen el aire).

EL DEL JARRÓN: Sí, huele como a algo que se quema

JULIO RUPÉREZ: ¡¡¡La pizzaaaaa!!! (sale corriendo hacia la cocina).

EL JEFE: ¡¡¡Fuegooooo!!!

(Todos salen corriendo en completo desorden, y en el fragor de la huida *EL JEFE* golpea a *JULIO RUPÉREZ* con el jarrón en la cabeza, este se rompe, *ELENA* coge rápidamente el reloj del suelo, cae *JULIO RUPÉREZ* al suelo).

EL JEFE: (coge a *ELENA* del brazo) Mi insignia, ya tengo lo que quería.

EL AMIGO: Tío, me abro.

EL VECINO: Venga tú, jarrones, vámonos.

EL JEFE: Ya hablaremos mañana Rupérez, ya hablaremos.

(Todos salen, se queda *JULIO RUPÉREZ* en el suelo, se levanta).

JULIO RUPÉREZ: Una pizza y a la cama, una pizza y a la cama...

TELÓN